

TERCERA PARTE

Notas de países

ARGENTINA

BRASIL

CHILE

COLOMBIA

COSTA RICA

MÉXICO

PERÚ

REPÚBLICA DOMINICANA

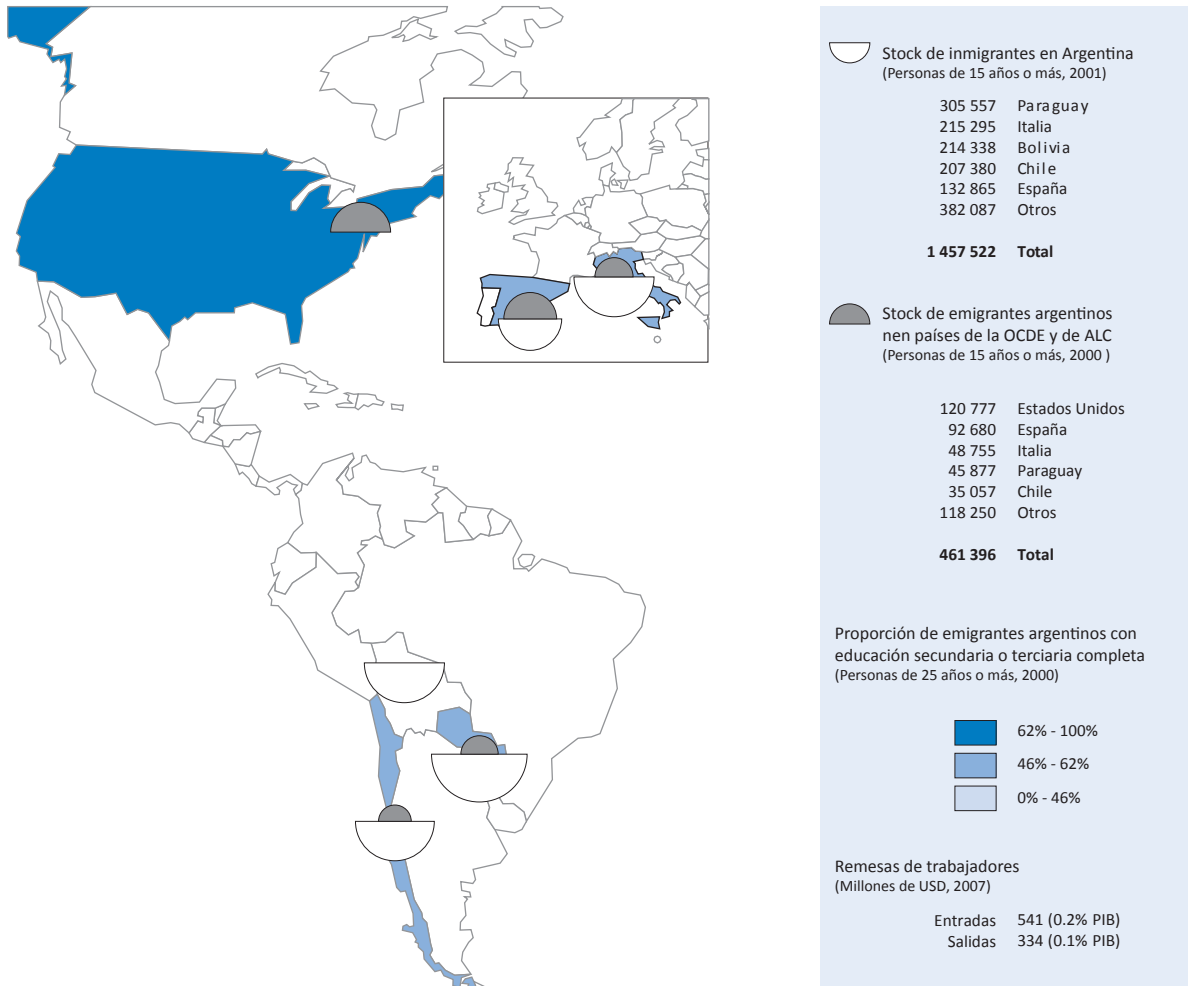
ANEXO ESTADÍSTICO

ARGENTINA

Argentina

Argentina tiene una larga tradición de inmigración, pero las fuerzas mundiales y la reciente inestabilidad económica, política y social han transformado paulatinamente a este país en un polo de origen, de destino y de tránsito simultáneamente.

Gráfica 1. Stock de migrantes y nivel educativo de los emigrantes argentinos a países de la OCDE y a otros países latinoamericanos



Nota: Esta gráfica muestra el stock de migrantes registrado en los censos nacionales y los datos sobre remesas de trabajadores recogidos en la balanza de pagos. Por lo tanto, no refleja los flujos formales o informales no registrados, que pueden ser sustantivos.

Fuente: Para mayor información, véase el Anexo Estadístico.

Argentina es un receptor neto de inmigración y cuenta con el mayor stock de migrantes de la región (que representan el 5.6% de la población total del país). La mayoría de los inmigrantes provienen de países vecinos y, en menor medida, de Italia y España.

Desde finales de los años 1990, los argentinos comenzaron a emigrar masivamente, principalmente a Estados Unidos y a Europa. Los emigrantes representan el 1.8% de la población total.

Por lo general, la emigración argentina está constituida por personas de nivel educativo medio o superior. Más del 62% de los emigrantes argentinos residentes en Estados Unidos tienen como mínimo un nivel de educación secundaria.

Historia migratoria y evolución de políticas en la materia

Históricamente, Argentina ha actuado como un imán para los trabajadores extranjeros y ha atraído al mayor número de inmigrantes de la región (cerca de 1.5 millones de personas). Los inmigrantes europeos, principalmente procedentes de Italia y España, forman el núcleo de esta migración histórica, que fue respaldada por medidas de entrada e integración de la ley Avellaneda (Ley N.º 817 de 1876). La mayor parte de los migrantes europeos llegaron a Argentina entre 1890 y 1950, y su porcentaje relativo en la población está en incesante disminución.

Según el censo de 2001, el mayor grupo de inmigrantes recientes procede de países vecinos, principalmente de Paraguay, Bolivia, Chile, Uruguay y Perú. Esos migrantes se enfrentan a un marco político diferente, ya que, desde 1960, las normas de entrada han venido haciéndose cada vez más restrictivas y, en 1981, la ley Videla (Ley N.º 22.439) estableció una larga lista de factores que impedían la inmigración de determinados candidatos y negaba el derecho al trabajo y a la educación a aquellos que no gozasen del estatuto formal de migrante.

Sin embargo, más recientemente, Argentina se ha orientado de nuevo hacia una concepción más abierta de la inmigración, formalizada en el establecimiento de un Área de Libre Residencia y Trabajo en el marco del MERCOSUR (2002) y en la nueva Ley de Migraciones (Ley N.º 25.871 de 2003). Esta ley incorpora dos nuevas características: una perspectiva de derechos humanos y un enfoque regional. En cuanto al primer aspecto, la ley reconoce el derecho de las personas a migrar y garantiza los derechos de educación, salud y servicios sociales a todos los inmigrantes (incluidos aquellos que se hallen en situación irregular). En cuanto al enfoque regional, la ley reconoce explícitamente el papel de la migración procedente de países vecinos y aplica el principio de libre circulación de personas derivado del acuerdo MERCOSUR. Además, en 2004, se aprobó el Programa Nacional de Regularización Documentaria Migratoria-Patria Grande, con el fin de regularizar el estatus de los inmigrantes del MERCOSUR y Estados asociados, lo que abrió la vía a la residencia legal en el país.

A finales de los años 1990, surgieron nuevos flujos de emigrantes argentinos, principalmente en dirección de Estados Unidos y España. En esas corrientes migratorias, predominan los migrantes de clase media muy cualificados. Estos flujos se aceleraron con la contracción del mercado laboral argentino y el incremento del desempleo a raíz de la crisis de 2001. La Ley de Migraciones de 2003 también aborda la situación de los argentinos en el extranjero e intenta facilitar el retorno voluntario, así como reforzar los lazos de los argentinos en el extranjero y su país de origen. En este sentido, el programa R@ices trata de impulsar la capacidad científica y tecnológica de la nación poniendo en relación a los investigadores locales con los argentinos que residen en el exterior, con el doble fin de desalentar la emigración y de invitar al retorno a los científicos argentinos que actualmente trabajan fuera.

Mercado laboral

Las tasas de participación en el mercado laboral de los inmigrantes latinoamericanos tienden a ser superiores a las de los argentinos, lo que evidencia que la inmigración venida de los países vecinos por lo general es de naturaleza económica.

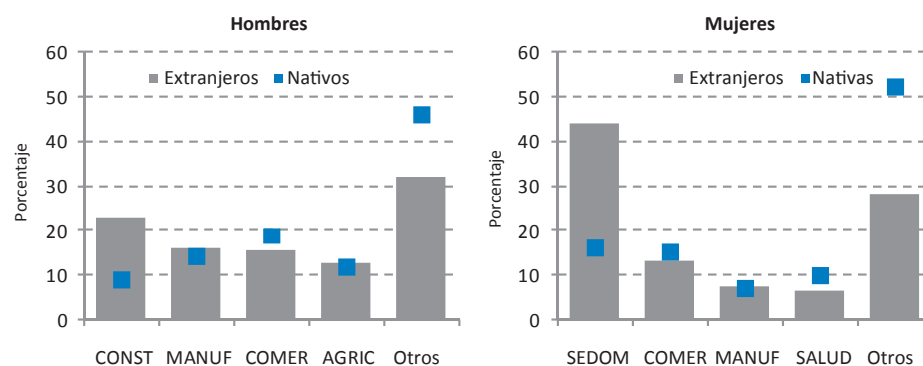
La gráfica 2 muestra la distribución ocupacional de los empleados hombres y mujeres, tanto migrantes como nativos. El perfil de estos dos grupos es diferente. Esta segmentación sugiere que los trabajadores inmigrantes son complementarios de los nativos y ocupan puestos que los nativos no desean.

En particular, los inmigrantes se concentran en la construcción (hombres) y en el servicio doméstico (mujeres).

El empleo de los migrantes refleja asimismo diferencias en el nivel educativo entre estos dos grupos. Con la excepción de los peruanos, tanto los trabajadores inmigrantes de países de la OCDE como de otros países latinoamericanos presentan menos probabilidades de haber terminado su educación secundaria que los nativos argentinos.

Gráfica 2. Distribución de trabajadores en Argentina por actividad y origen

(Trabajadores latinoamericanos y argentinos de 15 años o más, 2001)



Nota: Las actividades se han registrado con arreglo a la revisión 3 de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU; UNSTATS, 1989). Se han empleado las siguientes abreviaturas: AGRIC: Agricultura y pesca; COMER: Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, efectos personales y enseres domésticos; CONST: Construcción; MANUF: Industrias manufactureras; SALUD: Servicios sociales y de salud; SEDOM: Hogares privados con servicio doméstico.

Fuente: Cálculos del Centro de Desarrollo de la OCDE, con base en el Censo Nacional de Argentina de 2001 (procesamiento con Redatam+SP de CEPAL en línea).

StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/727823530272>

La gráfica 2 muestra la distribución ocupacional de los empleados hombres y mujeres, tanto migrantes como nativos. El perfil de estos dos grupos es diferente. Esta segmentación sugiere que los trabajadores inmigrantes son complementarios de los nativos y ocupan puestos que los nativos no desean. En particular, los inmigrantes se concentran en la construcción (hombres) y en el servicio doméstico (mujeres).

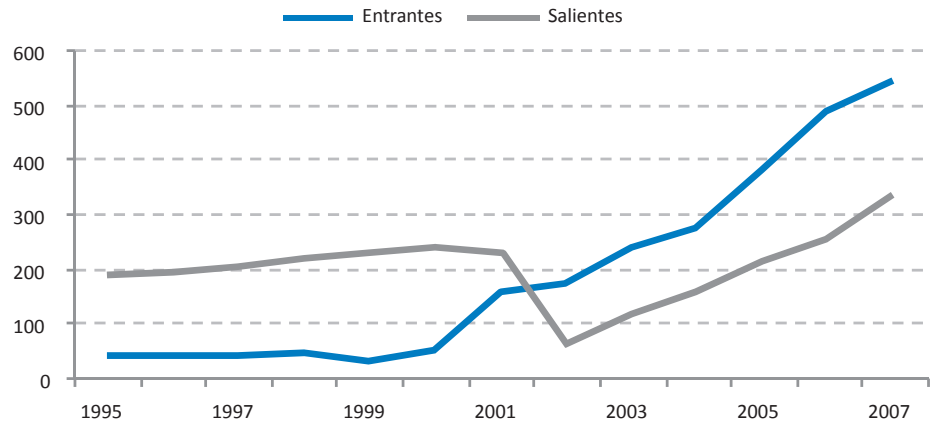
El empleo de los migrantes refleja asimismo diferencias en el nivel educativo entre estos dos grupos. Con la excepción de los peruanos, tanto los trabajadores inmigrantes de países de la OCDE como de otros países latinoamericanos presentan menos probabilidades de haber terminado su educación secundaria que los nativos argentinos.

Relación con el país de origen e integración en el país anfitrión

Las entradas y salidas de flujos de remesas representaron respectivamente el 0.2% y el 0.1% del PIB argentino en 2007; estas magnitudes son bajas en relación con el promedio regional (6.6% del PIB). La gráfica I.3 evidencia que los flujos entrantes superaron por primera vez a los salientes en 2001, lo que refleja la actuación de dos factores, relacionados con la deterioración de las

condiciones económicas en Argentina durante la última década: por una parte, el rápido incremento de los emigrantes argentinos hacia países de la OCDE (principalmente Estados Unidos y España) que se tradujo en la correspondiente multiplicación de las remesas entrantes y, por otra parte, el aumento general del desempleo y el impacto de éste en la capacidad de los trabajadores extranjeros en Argentina para enviar remesas al exterior.

Gráfica 3. Flujos de remesas en Argentina
(Millones de USD)



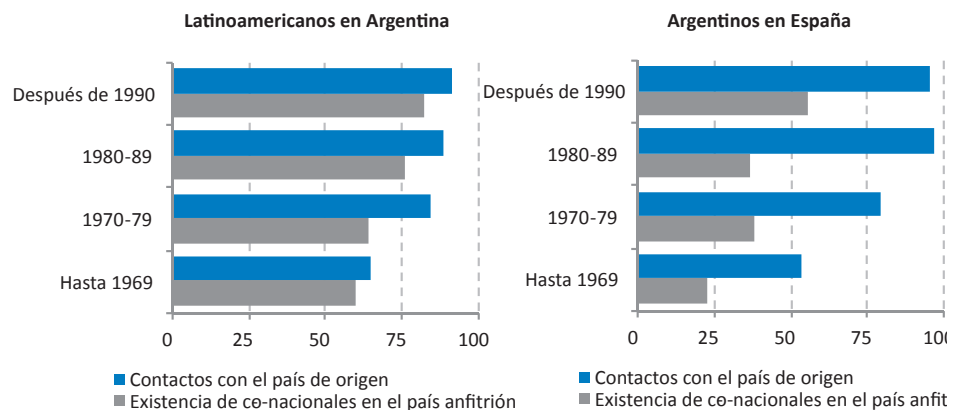
Nota: Las remesas se han medido utilizando las evaluaciones de las remesas de trabajadores en la partida de transferencias de la cuenta corriente de la balanza de pagos.

Fuente: Base de datos Balance of Payments Statistics del FMI.

[StatLink !\[\]\(5a132f13505a6571904d622757b7a8f0_img.jpg\) http://dx.doi.org/10.1787/727833826218](http://dx.doi.org/10.1787/727833826218)

La existencia de diásporas influye a menudo en la decisión de migrar y en el país de destino elegido. Este aspecto está confirmado en el caso de los emigrantes argentinos a España y en el de los inmigrantes latinoamericanos en Argentina. Las encuestas sobre migración realizadas en Argentina y España muestran que el 67% y el 51% de los inmigrantes reconocen que su decisión de migrar se vio influenciada por un compatriota que ya había hecho lo propio.

Gráfica 4. Existencia de lazos en el país anfitrión y contactos con el país de origen por año de llegada al país de destino
(Porcentaje)



Fuentes: Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) de Argentina y Encuesta Nacional de Inmigrantes del Instituto Nacional de Estadística (INE) de España.

[StatLink !\[\]\(35dc653d59570f8f891c312eeece91a2_img.jpg\) http://dx.doi.org/10.1787/727837442527](http://dx.doi.org/10.1787/727837442527)

Otro aspecto interesante de la vida de los migrantes es la relación que mantienen con su país de origen. Las encuestas sobre migración desvelan que los inmigrantes mantienen un estrecho contacto con sus parientes o amigos. En Argentina y España, el 80% y el 93% de los inmigrantes, respectivamente, mantienen vivos esos lazos aunque los porcentajes tienen una relación inversa con la duración de la estancia en el país anfitrión.

En este sentido, a fin de aprovechar la solidez de las redes que existen con los migrantes en el extranjero, el gobierno argentino ha establecido el programa Provincia 25, que intenta garantizar el ejercicio de los derechos políticos de los argentinos que residen fuera del país, promocionar su integración y reforzar los lazos entre ellos y el Estado argentino.

